



E

Editorial

Un gustito de más de un millón de dólares

A veces la tontera debiera tener límites. El irresponsable anuncio de Jorge Sharp de remunicipalizar el relleno El Molle es un botón.

El 12 de septiembre del año pasado, a sólo 90 días de dejar su cargo y *ad portas* de que concluyera la licitación con la empresa francesa Veolia, el exalcalde de Valparaíso, Jorge Sharp, anunció con bombos y platillos la “remunicipalización” del relleno sanitario El Molle, principal centro de recepción de los desechos producidos por diez comunas de la Región: Santo Domingo, San Antonio, Cartagena, El Quisco, El Tabo, Algarrobo, Casablanca, Valparaíso, Viña del Mar y Concón. Recordemos que el antiguo vertedero fue privatizado vía licitación en 2001 con la empresa Girs S.A., la que fue absorbida por Veolia en 2018. De ahí el maravilloso simbolismo del prefijo “re” para el hoy candidato a senador de Transformar.

La promesa de Sharp incluía subir los estándares de gestión medioambiental del recinto y distribuir de mejor manera los extraordinarios ingresos que produciría el manejo municipal del relleno, estimados por el propio exalcalde en unos \$ 7 mil millones, dinero que sería destinado a “desarrollo, empleo e inversión en la ciudad”.

La gente de Sharp dice que dejó un *pendrive* marca Maxell con todos los secretos listos para ser ejecutados e implementar la maravillosa remunicipalización del vertedero.

Las voces disidentes fueron el exconcejel Dante Iturrieta, quien alertó sobre los 3 o 4 años de vida útil que le quedaban al recinto, con un cierre que costaría casi \$ 8 mil millones, y el excore Manuel Millones, quien previno sobre lo arriesgado de la apuesta de Sharp. Se sumaron el diputado Andrés Celis, el excore Iván Soto y la exedil Marianela Antonucci. El gobernador Rodrigo Mundaca apoyaba la idea, con la salvedad de que se hiciera como corresponde, es decir, cumpliendo con los estándares ambientales, laborales y legales que implicaba la operación. Cuento corto, nada de esto fue así. La gente de Sharp dice que dejó un *pendrive* marca Maxell con todos los secretos listos para ser ejecutados y así poder implementar la maravillosa remunicipalización, pero la alcaldesa Camila Nieto (aun cuando contradictoriamente se opuso a la extensión de 2021), ahora echó marcha atrás, tuvo que convencer al Concejo Municipal de extender la concesión con Veolia y, de paso, renunciar a 700 UF mensuales hasta 2028, más de un millón de dólares, por el nuevo contrato de concesión. Eso, sin contar el alza del costo que tendrán los municipios por esta nueva extensión. Súper “bueno” el negocio.